

VANGUARDIA

DIARIO del EJERCITO de LEVANTE

AÑO II

VIERNES 15 DE JULIO DE 1938

NÚM. 193

Se reconquista Peña Marcos capturándose prisioneros y material

En el sector de Sarrión se resiste la fuerte presión enemiga

Han sido abatidos tres nuevos aviones de la invasión

PARTE OFICIAL DE GUERRA

EJERCITO DE TIERRA
LEVANTE

Ha proseguido la intensa batalla en el sector de Sarrión, donde las fuerzas de la invasión, a las que protegen los aviones extranjeros, prestan en dirección a Manzanera, luchándose con gran violencia en las inmediaciones del río de este nombre.

En la zona de Tales, las tropas españolas, venciendo la resistencia enemiga, han conquistado Peña Marcos y otras importantes posiciones, capturando gran número de prisioneros y material de guerra.

El número de aparatos enemigos, derribados ayer en combate aéreo, hay que añadir un trimotor de bombardero, un monomotor Heinkel y un caza Fiat, abatidos por nuestras defensas antiaéreas.

CENTRO
En el sector de Pozuelo, el enemigo voló una mina, en la cota 360, sin consecuencias.
En los demás frentes, sin novedad.

¡Cerrremos el paso a los tanques italianos y alemanes!



AVIACION

En la madrugada de ayer fué de nuevo criminalmente bombardeado el casco urbano de Cartagena, agresión que produjo víctimas.

Nuestros cazas persiguieron a los aviones de la invasión, logrando alcanzar a uno de ellos con varias rá-

fagas de ametralladora, viéndose como se internaba en el mar, perdiendo altura.

Durante la noche de ayer fueron bombardeados los barrios marítimos de Valencia. La agresión fué realizada por trimotores italianos procedentes de Mallorca.

COMO JUSTIFICAN SUS CRUELDADES

Madrid, 14.—Las radios facciosas, que tantas muestras de audacia vienen ofreciendo a la consideración de las pocas gentes que las escuchan, han superado, en estos últimos días, su común habitual. Constantemente vienen refiriéndose a los destrozos causados en las poblaciones del litoral levantino, que atribuyen a los «rojos», y dicen que, vista la restauración de los desechos del Ejército español de destrozar todo cuanto abandona, ellos se ven obligados a adoptar procedimientos combativos de igual linaje.

Muchos periódicos vienen colaborando en esta empresa, puesto que la mejor respuesta que da a esta campaña de propaganda que dirige la del campo faccioso es la publicación a grandes titulares de vistas del puerto de Valencia, de las calles de Madrid, de los pueblos de la costa catalana, de Alicante, etc., etc., que revelan, de una manera harto elocuente, cuáles son los procedimientos usu-

Hacen ellos las salvajadas y luego nos las atribuyen a nosotros

Los que emplean la aviación y la artillería italo-germana, y que, después, cínicamente atribuyen a los «rojos», para que sus ferocidades no sean repudiadas universalmente. Celosamos que la prensa internacional se haya, por fin, dispues-

EN EL FRENTE DE LEVANTE

Los diputados por Valencia, comprueban nuestra combatividad

Valencia, 14.— Los diputados valencianos siguen visitando los frentes de Levante. Los señores Uribe y Pérez estuvieron ayer y mañana en uno de los sectores y trataron con los mandos militares los problemas inherentes a nuestra defensa y a la participación que en ella debe tener la retaguardia valenciana.

Durante su permanencia en los frentes asistieron al desarrollo de una importante operación realizada con éxito después de largo y duro

Ya que Chamberlain no les defiende...

Londres, 14.—El «Daily Mail», periódico de extrema derecha, publica una información según la cual un buque mercante, armado con cañones antiaéreos, ha rechazado, cerca de Barcelona, la agresión de un avión faccioso. —Agencia Euzkadi.

NUESTRAS bayonetas como en MADRID PARARÁN al INVASOR



144.173 pares de alpargatas se han encontrado en Barcelona

¡A muerte los acaparadores!

Barcelona, 14.— Por los agentes de la brigada especial, ha sido realizado un importante servicio consistente en la incautación de 144.173 pares de alpargatas, siete sacos de cáñamo y gran cantidad de calzado para señora y niño.

El valor de esta incautación asciende a unas cuatro millones de pesetas.

Los géneros han sido hallados en unos almacenes que en Barcelona tiene arrendados Alfonso Noguera Carraón, por cuenta de la casa Messeguer, de Murcia.

Noguera, detenido en principio, fué puesto en libertad provisional al justificar que no era el propietario.

El comisario, señor Méndez Carvallo, y los agentes a sus órdenes que han llevado a cabo el servicio, han sido muy felicitados por la superioridad. — Felus.

CUADROS MEDIOS

Muchas unidades tienen organizadas sus escuelas de cabos, sargentos, comisarios y oficiales. Pero hay que crear muchas más. En el mismo frente, si es necesario. Como las escuelas contra el analfabetismo.

Día a día caen los mejores elementos y hay que sustituirlos. Que cada soldado pueda mañana ser un magnífico oficial. Este es el ideal que ha de guiar los mandos de hoy. El ejemplo de muchas divisiones y brigadas debe ser seguido por todos. Igual que creamos grupos de antitanquistas y antiavionistas, que a fuerza de machacar logramos que el analfabeto aprenda a leer, debemos conseguir, en la medida de nuestro esfuerzo, capacitar a los cuadros medios.

Se reúne la Diputación Permanente de las Cortes

Barcelona, 14.— Se reunió bajo la presidencia del señor Martínez Barrio la Diputación Permanente, asistiendo Dolores Ibarruri, José Prat, Lamóneda, Sapina, Fernández Clérigo, Vargas, Palomo, Pascual León, Valentín, Torres Campaño, Arquistain, Mingos, Puig y Barba.

Se acordó prorrogar por un mes el estado de alarma y fué elegido representante de la minoría Socialista y vicepresidente de la Diputación Permanente el subsecretario de la Presidencia del Consejo, don José Prat, en sustitución del señor González Peña. — Felus.

Escapar a la vigilancia enemiga

Enmascaramiento directo y enmascaramiento indirecto

—Que está aquí el rancho!
—A comer, camaradas!
Rapidamente, los muchachos van agrupándose ante los comederos que los reparten todos los días la comida. Hoy no hay judías ni lentejas, sino arroz bien cocido y cocido de patatas, jarro y carne.
Alguien interroga:
—Pero, ¿qué hacen aquellos, que no vienen a por el «coci»? Están discutiendo lo menos siete horas!
Siete horas es exagerado; pero en las horas, si que están peñándose. Son Peris, Llaneza, Pepe y Belenguer, que se han agarrado a discutir sobre enmascaramiento.



—No solamente hay que enmascarar las fortificaciones cuando están construidas, sino también cuando se están construyendo.

DIALOGOS MILITARES.-Por Ricardo

—Yo esto no lo veo tan claro.
—Tú lo que necesitas es una buena ducha de agua fría, que te despierte! ¿Cómo vas a ver claro, si tienes los ojos todavía cerrados?
—Fíjate bien y verás como está clarísimo. Si mientras levantas las fortificaciones no las enmascaras y las ocultas a la vista del enemigo, ¿no comprendes que su aviación se dará cuenta en seguida de nuestros trabajos y se dedicará, por consiguiente, a obstaculizarlos por todos los medios? Para que no terminemos las obras, empujarán a bombardearnos y será muy difícil —si no imposible— que nuestras fortificaciones las llevemos a término.
—Y ¿qué era aquello de enmascaramiento directo e indirecto, de que el toniente nos hablaba el otro día?
—Es bien fácil, caramba. Se trata...
—Se trata de que tú lo sabes menos aún que éste.
—¿Y tú?
—Pepe, para cortar la discusión inútil y aclarar aquello, pregunta: ¿Quién sabe esto del directo y el indirecto?
—Llaneza lo sabe y dice:
—Ahora veréis como si que es fácil. Figúraos una fortificación

brir lo que se quiere enmascarar. Hay que procurar también que su sombra no se refleje en el suelo, pues si el enemigo no ve, por



material, ni los hombres, enmascaramos todo con ramos, escondemos bajo de árboles a los soldados y pintamos las fortificaciones de color de tierra, de manera que desde arriba los aviadores enemigos no las distingan y las confundan con el terreno. Pues esto es el enmascaramiento directo. ¿Habéis entendido?
—Yo creo que lo hemos entendido todos, ¿no?
—Entonces, sigo —continúa hablando Llaneza—. Ahora bien: cuando se enmascara algo, no hay que preocuparse solamente de cu-

de verdad, o un montón de material, o muchos soldados como nosotros... Para que el enemigo no vea ni la fortificación, ni el



ejemplo, la fortificación, pero ve su sombra, lo hemos echado todo a perder, ¿comprendéis?
—Entendido, sí. Vamos ahora al indirecto.

—Conforme. El enmascaramiento indirecto consiste en engañar al enemigo. Fijaros: nosotros tenemos nuestra posición allí, tres kilómetros más arriba, y para que el enemigo no nos moleste, le hacemos creer que es aquí y no allí donde está.
—Y ¿cómo lo conseguimos eso?
—Encendemos fuego, colocamos coches estropeados, cosas relucientes, que le hagan creer al adversario que es aquí donde nos encontramos. Otro ejemplo de enmascaramiento indirecto: nosotros tenemos un campo de aviación en determinado lugar, y para que el enemigo no lo encuentre, colocamos en la misma dirección, pero bastante antes, aviones de madera para que los pilotos enemigos se crean que es ese el campo verdadero y gasten sus bombas tirando a los falsos aviones.
—Entonces, enmascarar indirectamente es tomar el pelo a los fascistas!
—Poco más o menos... Verdaderamente, se trata de eso.

COMISARIOS DE COMPANIA!

Aurelio Martínez Pastor

Hay que ocuparse el rendir honores a uno de los muchos comisarios caídos, modelo de comisario y de español.

Es el comisario de la quinta compañía del 143 Batallón de la 36 Brigada: Aurelio Martínez Pastor. Su gran historial lo dice todo. Le pilló la sublevación en Logroño, haciendo el servicio militar. Se pasó al Ejército de la República, a últimos de julio del año 1936. Ingresó en el quinto Regimiento, quinta compañía de Acoras. Tomó parte en un sin fin de combates, así como en la defensa del Madrid heroico. Varias veces fue propuesto para ser capitán, renunciando a ello por su gran cariño al Comisariado. Aurelio Martínez ha encontrado su muerte cuando cumplía la consigna de la victoria: RESISTIR. Se hizo fuerte en una posición con un fusil antiaéreo cuando el enemigo avanzaba creyendo segura su empresa. La serenidad y la puntería de Aurelio derribó al que en cabeza marchaba ensartando la bandera del crimen y de la invasión. Fue herido, pero no quiso ser evacuado. Después, el día 8, y cuando arremetía a sus soldados en pleno y bárbaro cohete enemigo, la metralla extranjera le destruyó para siempre.

En Aurelio Martínez se simbolizan cuantos comisarios de Compañía han caído en Levante y con su ejemplo nos remarca el cumplimiento del deber.
Nunca regateó su esfuerzo y su vida por cumplir como comisario de Compañía. Nunca reparó si tenía nombramiento o no. Sabía cuál

es la importancia del Comisariado en las compañías y cumplía con su deber, como si su nombramiento llevase la firma del más alto mando. No es este el único caso. Son cientos y cientos de comisarios de Compañía los que dan su sangre generosa por la independencia de nuestra querida España.

Al pluma y mi voz pide con todos los respetos que, de una vez y para siempre, se dé entrada de derecho —ya que para nosotros de hecho la tiene— en nuestro glorioso



AURELIO MARTINEZ PASTOR, comisario de la 5.ª Compañía del 143 Batallón de la 36 Brigada

El Cuerpo de Comisarios, a los que en las compañías cumplen las tareas que nos marca nuestro Comisariado general de Guerra.

¡COMISARIOS DE COMPANIA! ¡VENGUEMOS LA MUERTE DE NUESTROS CAMARADAS, CONTINUANDO CADA DIA MAS FIRME E INCANSABLEMENTE LUCHANDO POR LA CAPACITACION Y RESISTENCIA DE NUESTRO EJERCITO!

El comisario de la 5.ª División, J. HERRAIZ

ESCRIBEN LOS COMBATIENTES

Demos el ejemplo los comisarios

Uno de los organismos nacidos en pleno fragor de nuestra lucha ha sido el Comisariado de Guerra.
Para enfocar todo su trabajo una sola y grande preocupación, debe tener el comisario: ganar la guerra, contribuir a la enorme tarea de llevar nuestra lucha a término con éxito. Consecuente con esta preocupación, que debe presidir todas sus determinaciones, debe pensar que no hay ningún sacrificio que sea grande, que todo, absolutamente todo, ha de estar supeditado a conseguir la victoria, ya que sin ella ninguna de nuestras aspiraciones podrá realizarse.
El comisario no puede ser, en este aspecto, un burócrata más, que se limita a estar detrás de una mesa. Debe ser también un combatiente. Por esto, cuando la lucha lo precise, ha de ponerse al frente de sus hombres y avanzar delante de ellos, dar por sí mismo el ejemplo de la disciplina y el valor, teniendo en cuenta que, muchas veces, la acción de un solo hombre determina la de los demás.
El comisario ha de hacer también ver a todos que el tiempo es factor decisivo en la lucha y que las cosas hay que hacerlas con la más escrupulosa exactitud, porque de un minuto puede depender una batalla.

MARIANO SANCHEZ, Comisario de Compañía de Zapadores

A cuantos colaboran en nuestro Diario

Un ruego. El que procuren siempre, en sus artículos, ser breves. Muy breves. La escasez de papel es igual para VANGUARDIA (o tal vez más), que para los diarios de vanguardia. Y, por tanto, no disponemos del lugar que desearíamos. Hay que reducir los artículos cuanto sea posible.

Recoger nuestro pan Todos igual que la 61

Los soldados se enteran de que se va a organizar la recogida de la cosecha y corren a apuntar sus nombres. Antes de dos horas, el comisario tiene cuatrocientos hombres, hombres dispuestos a empujar la hoz. Cuatrocientos hombres y sesenta huesos, pero no importa. Se organizan los grupos y se van a los campos, pero ninguno quiere quedarse sin formar, parte, todos quieren ayudar, todos quieren contribuir con su esfuerzo a la recolección. Horas después se ven hombres inclinados sobre la mies, pero se nota una diferencia. Ayer tenían el fusil con el que paraban al enemigo, hoy tienen la hoz y la escriben con gusto porque saben que lo que hacen es ganar otra batalla, ellos no ignoran que una guerra no se gana sólo con las armas, que hay otra batalla que ganar y que ésta es la de la economía.

En el segundo aniversario de nuestra lucha

El Frente Popular Provincial ha acordado conmemorar el segundo aniversario de nuestra lucha contra los españoles perjurios y la invasión extranjera, editando un periódico extraordinario de ocho páginas, que se titulará «Frente Popular».

Insertará colaboración de todas las redacciones de la ciudad, opiniones de representantes en el mismo de todos los partidos, sindicatos y organizaciones antifascistas; cuartillas de los diputados por Valencia y provincia, dibujos de las primeras firmas, poesías, reportajes, artículos de exaltación de nuestra causa, todo bajo la especial dedicación de la defensa de nuestra tierra amenazada.

El número se venderá a cincuenta céntimos y de él se hará una tirada de doscientos mil ejemplares, para que llegue a todas las manos y en especial a las de nuestros heroicos combatientes.

La jornada toca su fin y los soldados vuelven para sus chabolas con la hoz al hombro para embalarla por el fusil. Vuelven contentos y contemplan con satisfacción cómo los camiones cargan la mies, que es el pan para ellos y todo el pueblo.

Los soldados de la 61 brigada se comprometen a no descansar mientras haya en nuestra tierra española un grano de trigo que segar o un invasor extranjero que quiera apoderarse de nuestra riqueza.

B. Rojo, comisario accidental de la 61 brigada

Von Franko y Mr. Hodgson

Vista parcial de una escena histórica en el despacho de Franko.
Secretario 1.º —Excellencia, mister Hodgson.
Von Franko —Que pase enseguida. (Adopta un aire de personaje.)
Mr. Hodgson —Buenos días. ¿Cómo sigue? (Se sienta.)
V. Fran. —¡Pchs! Mucho trabajo. Como que soy el "generalísimo".
M. Hod. —¡Oh! Mocho modestia. Ayer los italianos bombardeaban bagos mi país. Mi Gobierno me llama a Londres...
V. Fran. —¿Cómo? ¿Por qué? Tenga en cuenta Chamberlain que la España nacional es una, grande, barata y buena, digo, imperial. ¡Cae con los pobres ingleses! Sepa usted que tengo a Gibraltar en un puño...
M. Hod. —(Interrumpiendo) Usted no, Italia y Alemania es posible. Agüds. (Mutis.)
V. Fran. —Feliz viaje y dígame: el 18 de julio estaré en Valencia.
Secretario 2.º —(Asoma la carita) ¿Llamaba al señor?
V. Fran. —(Irritado) ¡Idiota!
Secret. 1.º —(Amoroso) Como me llamo Valencia de apellido... ¿Vé que me llaman... (suspira) ¡Ay!

VANGUARDIA

DEBE LLEGAR A TODOS LOS COMBATIENTES

El diario del Ejército de Levante ha de llegar a poder de cada uno de los combatientes de su Ejército. Y para ello, pedimos la colaboración de todos y un esfuerzo a los distintos enlaces, para que llegue con normalidad a las unidades. Cuantas deficiencias se observen, rogamos sean comunicadas a esta redacción para así, al tener conocimiento de ellas, preocuparnos por corregir las deficiencias de distribución que puedan existir.

La patria premia a sus héroes

VANGUARDIA

Hay que ser dignos de ella

UNA LECCION DE RESISTENCIA

El comisario Leal y el Cerro Estopar

Las siete de la mañana comen-
zó el ataque enemigo contra el ce-
ro Estopar. De los más fuertes. El
comisario Leal, del 327 Batallón,
con sus soldados, está dispuesto a
resistir. Los proyectiles de canón
son como látigos, que le cojen
por la cintura, le elevan para, al
final, estrellarle contra el suelo
quebrándole las costillas y deján-
dole recto mirando hacia arriba. Cu-



da golpe de obra va seguido de un
"hostia" seco en el cual encier-
ran los combates toda la im-
presión. A veces los "tacos" sue-
nan como tiros dirigidos a la cabe-
za de los que atacan. Es la rabia
concentrada día tras día. Pero si
los proyectiles caen, como hoy, a
centenares, sólo se dejan el tiempo
justo para esconder la cabeza y es-
perar pacientemente a que acabe la
llovía.

Leal mandaba la columna de su
nombre en Aragón y sabe combatir
fuerte sin volver la cabeza. En la
trincheira se multiplica. Se acer-
ca al ametrallador y le da inyec-
ciones de coraje. Y todos ellos resis-
ten y resisten sintiendo detrás de

con dos soldados. Dejados caer so-
bre la fortificación, reventados por
sus espaldas, el nervosismo de los
pueblos hasta hoy tranquilos. El
muchacho del 41 grita atropellada-
mente: "¡Mire usted, comisario! A
la izquierda, a la izquierda. Aquel
lo que se esconde, detrás de la ma-
ta, ¡es muy malo! Espere, espere."
El fusil baila en sus manos. Dis-
para dos tiros contra la mata que
se cubre de polvo. Más alegre que
antes, casi cantando, se vuelve al
comisario: "¡Ya lo he dao!"

UN NACIONALISTA VASCO

Antes del combate aquel mozo
robusto —nacionalista vasco nos di-
jo que era— dio fin a sus cosas, se
bebió un plato de café y esperó
tranquilo a que ellos vinieran. Ca-
da disparo de fusil, entre el saar
y melor del cierre, le recuerda a
sus camaradas agorrotados en Bil-
bao. El catalán viejo de madera
escondido desde la monarquía y el
último rugir del condenado con el

rosario de cuentas gordas buscándo-
le la yugular.

Y hoy todos juntos, danzando en-
tre pulmón y pulmón la venganza
que pesa como el plomo. Varias ve-
ces se les rechazó. Pero varias ve-
ces, también, aumentaron los efec-
tivos. El choque al arma blanca y
el sentir la tabera rajada hasta la
barbilla, fría la cara cubierta de
sangre que sabe a tinta buena. La
mano busca los cartuchos y sólo lo-
gra ensuciarse de tierra. Las car-
tas están vacías. No quedan
munición. Ni una bomba, ni un
solo cartucho. Sólo la bayoneta col-
gando de una rama y las fundas
vacías por el suelo.

Leal baja a la segunda línea. El
mismo lleva las cajas explosivas a
las trincheras. Su espalda sudó a
chorros y la camisa está empapada
como si saliera de un río. Tropiezo,
cae, fatigado, jadeando, deja jun-
to al fusil ametrallador los carga-
dors.

Pero el enemigo no duda en sa-

crificar montones de obreros y cam-
pesinos navarros e italianos que lo
han olvidado todo, hasta su origen,
con tal de recuperar el cerro Estop-
par. Muchas horas llevaban de in-
tense combate cuando el 327 Bala-

son duelen. Uno cree tener en el
estómago una fábrica de cemento
Leal, con sus muchachos, ataca las
posiciones perdidas. Cada soldado
lucha contra veinte enemigos. A
atacar, con sólo quinientos hom-



llón se repliega ordenadamente de-
fendiendo casa algarrobo, cada pie-
dra de la montaña.

Descansa sólo minutos. Los hue-

bres, el comisario Leal, del 327 Ba-
tallón de la 82 Brigada Mixta, al
"hacer" línea ha dado al mundo
entero una formidable lección de re-
sistencia sin aulas ni claustros re-
cien pintados.

TRES CONTRA OCHO

En el parapeto el teniente Arde
la continua lucha. Los fusiles y las
manos vacías. Ni un cartucho, ni
una sola bomba. Solo dos bayonetas
y una navaja colocada sobre las
piernas y el juramento de continuar
luchando.

Miran como idiotas. Frente a
frente. Como el cazador desarmado,
está pendiente de la bestia que va
a despedazarle. Sin saber lo que
hay que hacer. La boca seca y en
el cerebro una cantimplora fría.
Los ocho moros no creyeron que
en el parapeto existía gente viva.
Como movidos por una descarga
eléctrica, sin ponerse de
acuerdo, viendo sólo un agujero
por donde salvar la vida, sin de-
tenerse a analizar, sajan contra
los ocho marroqueses. El tacón de
la bota le aplasta los testículos al
primero. Subidos en lo más alto
del pico, blandiendo los fusiles no
mo porras, rugiendo sin compaña
las cabezas se quiebran como vigas
viejas. Sallan los ojos al agarrar
las manos la garganta. Hasta se
muere por vivir.

El teniente Arde ha ingresado
en el hospital sin sentido. En la co-
milla parece que duerme. Por ocho
heridas de bayoneta sale la sangre
empapando la gasa limpia. En las
trincheras han quedado cuatro mo-
ros patas arriba.

Mohamed B. Lahacen

ALBERTO G. ESTEVE

CARTA DE UN PRISIONERO MORO

"Quiero que todos los moros se enteren de la verdad"

El anzuelo de los 24 duros

Esta carta que hoy publica-
mos nos la ha enviado un prisionero
moro hecho por nue-
stras fuerzas. Mohamed B. La-
hacen, el soldado engañado
por Franco y su gente, relata
en ella lo que en la otra zona
él ha podido presenciar día
tras día, y habla a sus herma-
nos, los moros del ejército de
invasión.

Prente de Levante, julio de 1938.

Estimado camarada: Hace días
que me encuentro entre las tropas
del heroico Ejército repu-
blicano. Cal prisionero de ellas en
últimos combates. Y no puede
usted figurarse la alegría y satisfac-
ción que siento de verme entre el
verdadero y auténtico Ejército de
la España republicana, la que lu-

cha por su independencia y su li-
bertad.

Yo creí, en un principio, enga-
ñado por las patrañas que nos
contaban los oficiales fascistas y
traidores, que inmediatamente
después de caer prisionero me iban
a fusilar, como me decían en la
zona fascista. Pero he podido
comprobar que desmintiendo rotun-
damente todas las embustes y
falsedades divulgadas por los ca-
nallas serviles de Hitler y Mus-
solini; aquí, en la zona leal, en
la España abnegada que lucha y
resiste, sin vacilar, todas las em-
bestidas furiosas de la artillería,
aviación e infantería italiana-ale-
mana-árabe, se vive bien, con la
confianza ciega depositada en la
victoria indubitable que nos han
de traer los fusiles de estos sol-
dados, fuertes en el combate con-
tra la bestia afachinada.

Quiero que publique usted im-
mediatamente en su periódico es-
ta carta, que le escribo desde el
frente levantino, conviviendo en
la mayor amistad con los camara-
das de la 70 División. Quiero
también que todos los moros de
allende el Estrecho se enteren de
que soy un prisionero de las fuer-
zas de la República y que éstas
me tratan con la mayor deferen-
cia. Conozco el idioma español,
por haber nacido en Tánger, lu-
gar donde los grupitos de fascis-
tas allí existentes hacen propa-
ganda de captación entre los in-
grantes moros, con objeto de que
éstos quiebran en el anzuelo de
los 24 duros y vengan a tierras
españolas a violar mujeres, a co-
meter desmanes de todas clases,
robando, saqueando y asesinando
a seres inocentes.

He conversado varias veces con
estos soldados de la República y
me han hablado tan clara, tan
sencillamente, del motivo de esta
lucha, que con toda sinceridad
proclamo, entre los millones de
musulmanes que pueblan el África,
mi convencimiento pleno en la
victoria republicana. Estos sol-
dados, ayer enemigos míos, por

En Tetuán, los indige- nas oyen nuestro parte Oficial de guerra

Tánger, 14.—Por las rondas noc-
turnas fueron detenidos, en un
paseo del barrio moro de Tetuán,
varios indígenas sorprendidos
cuando escuchaban el Parte Ofi-
cial de Guerra que radia Unión
Estado de Madrid. En la calle, uno
de los detenidos sacó una pistola
con la que hizo varios disparos,
alcanzando a los policías que re-

sultaron heridos. Al ruido de las
detonaciones acudieron numerosos
vecinos europeos y musulmanes.
Gracias al tumulto, los detenidos
pudieron huir.—Agencia España.

En todas partes se habla del quebranto enorme que infligimos al enemigo

Tánger, 14.—En un tren san-
tado llegado a Ceuta, conducen-
do 116 heridos, figuraban algunos
soldados italianos. Uno de éstos
declaró que en los combates li-
brados en el frente de Sierra Es-
pán, los fascistas han sufrido
elevadísimo número de bajas.—
Agencia España.

Valencia prepara su defensa Hay que hacerla inexpugnable

Valencia, 14.—El alcalde man-
teó que ha hecho público, por
medio de un bando, que todos los
trabajadores deben entregar al
Ayuntamiento el importe de las
vacaciones pagadas, con objeto de
destinar todo lo que se recorde
a Defensa local.

Dijo que cumpliendo la orden
del gobernador de la provincia di-
rigida a los alcaldes, ha ordenado
que todos los vecinos de las quin-
tas de 1922, 23 y 24 se presenten
inmediatamente para ser utiliza-
dos en trabajos de fortificación.
—Fobua.

¡Atención los soldados del Cuerpo de Tren!

«Queda terminantemente prohi-
bido que en las ambulancias
y camiones viajen mujeres ha-
cia vanguardia, quedando ex-
ceptuado el caso de que, por
circunstancias muy especiales,
vayan provistas de pase expe-
dido por jefes de Brigada o
autoridades de categoría supe-
rior a ésta.

De la infracción de esta or-
den será responsable el jefe
del convoy, o el conductor, en
caso de que el vehículo mar-
che aislado.»

(Artículo primero de la Or-
den general del Ejército, nú-
mero 133.)

En la España de Von Franko

Berlin informa a Salamanca que nosotros estamos tristes. La
está Madrid, que sólo le alegran los abusos. Barcelona gime a mor-
suelto. Valencia tiene la diriclia. Cartagena me da pena, y Murcia
da calor. (¿Esto es de alguna copia?)

Y dicen los facciosos que Moscú manda que formemos un con-
plañidero. Prohibida la risa. Un agente secreto ha dicho que la España
araja, está sembrada de pañuelos puestos a secar. —¡Oh, qué honor!
—declama la bestia —usual y poco sustantiva—. ¡Menos mal que los vigila
la aviación de Dios!

Una en serio.

Los jefes de Falange hacen unos cursillos Hufimor en Sal-
mer, que resultan encantadores, al decir de la Prensa facciosa. Un pro-
fesor jurídico (¿quién será este sinvergüenza?) se ocupa de «Nuestro
Revolución (?)» como obra de la juventud. Sus citas son esquizofre-
cas. Ejemplo: los muchachos estudiantes de la Normal, de Teruel,
asistieron al fusilamiento de trece personas en la plaza del Tarico.
Primer curso práctico: ensayar sus pistolas en el infortunado director
valenciano y republicano, a quien hubo de rematar la guardia inculca-
do. No quiero mentar a la madre de ese profesor trabucador.

Los generales italianos que invaden España son muy brutos.
Es tradicional en Italia el horror al agua y la casta inextinguible
de cuartos de baño. Bergonzoli tuvo que utilizar por primera vez en
su vida y en Zaragoza un W. C., al hombre se le engancharon los
trantes en el zócalo de madera, y no podía levantarse. Sus ayudantes
y el dueño de la casa se alarmaron por la tardanza. Temiendo un
accidente, y en vista de que no salía, un carpintero descorrió la puerta.
Apareció sentada la ridícula facha del general.

—¿Por qué no llamó Su Excelencia?

—¡Oh, signore!, se llamaba [rellenar] veces, [rellenar] y siempre [rellenar]

(Traron como respuesta una andanada de [rellenar])

Historia.